



SUCESOS

EN NOCHEBUENA

Santa Claus. — Te traigo el mejor regalo que puedo hacerte en estos momentos. Es Guillermo Subercaseaux. Es todo un hombre.

AÑO XXII

NUM. 1108

Santiago de Chile, 20 de diciembre de 1923

PRECIO: 60 CENTAVOS

CONSULTORIO Espiritista



"A las buenas intenciones el éxito las cobija; sólo falta la energía que las mueva".— Luis L. R. (Esp.)

P.—De Henry.—Santiago.

R.—Sigue en tu empeño, mi apreciado. A las buenas intenciones el éxito las cobija; sólo falta la energía que las mueva. Sigue como eres: trabaja con tesón y confianza en ti mismo.— Luis L. R. (Esp.)

P.—¿Se realizará mi deseo que tanto anhelo?—Mayinguta.—Valparaíso.

R.—¿Por qué me importunan tan pronto? ¿Que no saben que aún no salgo de un sueño o de una realidad que no comprendo? ¿En dónde estoy?... ¡Ah! ¡Entonces no vivo alá al lado de los míos! ¿Y cómo los veo?...—F. R. (Esp.)

P.—¿Seremos felices...?—Julia del C.—Valparaíso.

R.—¡Mi buena "nietecita"! Siempre lo serás, porque posees la voluntad para arrostrar las dificultades y el pensamiento que tienes en mí. Mas, no pienses todavía en algo que está muy lejos... Cuando llegue el momento, llámame por ti misma y verás qué consuelo y fuerza se reciben de los de "acá"...—C. del C. H. (Esp. superior.)...

C U P O N

CONSULTE A SU ESPIRITU FAMILIAR

Espíritu al que se desea consultar.

.....

Pregunta.....

.....

Firma.....

CONDICIONES:

1. La pregunta debe ser en forma concreta y escrita a mano;
 2. Debe indicarse el nombre del espíritu que se desee consultar.
 3. No se admiten preguntas capciosas.
 4. Puede firmarse con un pseudónimo.
- El cupón debe dirigirse al Director de SUCESOS. Casilla 3679.

P.—¿Encontraré mi felicidad...?—Mátrr.—Nancagua.

R.—Estás unida, "mi hija", a una situación dolorosa; por el momento sólo te pido resignación y paciencia. Agota todos los recursos para hacerla cambiar. Si aun así no tienes la dicha de la tranquilidad, entonces piensa realizar lo que deseas. La distancia te hará olvidar los días de amargura...—A. A. (Esp.)

P.—De Mustafá.—Santiago.

R.—Ni siquiera intentamos la evocación del espíritu por usted consultado. Esas son cuestiones que debe usted resolverlas "personalmente", y demás está decirle que con criterio imparcial y con antecedentes suficientes.—Los mediums.

P.—¿He obrado bien...?—Mode.—Antofagasta.

R.—Voy a decirles a ustedes una cosa. Que ella espere las consecuencias y entonces va a apreciar debidamente que para obrar hay que hacerlo calmadamente y sin pretensión ni orgullo, sin ambición y desinteresadamente. Como yo soy "su padre", se lo digo.—F. M. (Esp. Purificado.)

P.—¿A qué edad me casaré?—Vita.—Bon.—Santiago.

R.—¿Parece que me han llamado a nombre "de la nena"? No le contesten nada; es tan chiquilla todavía para que piense en cosas serias. ¿Se casará? ¿Y para qué?—F. A. (Esp.)

P.—¿Encontraré mi ideal de marido?—F. Caballero.—Copiapó.

R.—¡Qué grato placer he experimentado al ser llamado por ustedes tantas veces! ¿Su ideal? Como vas, será difícil que lo encuentres, pues eres muy regodeona. Haz algunas transacciones, como las que en mi trabajo de "minas" yo hice y actualmente "hago con ustedes"...—G. N. (Esp.)

P.—¿Deberé casarme...?—M. Santa Cruz.

R.—Hijo: muy vituperable es la acción de un juez que falla sin oír y sin acumular antecedentes. Aunque es muy humano el ser celoso de un "pasado" y dudar de un presente, tú debes, antes que nada, proceder con discreción y reserva. A tu vez, preséntate como eres, despojado de falsas apariencias.—Herminia. (Esp.)

CONSULTORIO ESPIRITISTA

P.—¿Será bueno e inteligente mi hijo...?—Lestrangué.—Viña del Mar.

R.—Sólo a ti me he dedicado a estudiar, mi apreciada. El todavía es un pequeño que los defectos atávicos convertirán en un ser innecesario y molesto, si tú no lo educas. Corresponde a ti sola la educación. No trates de formar un "gran cerebro" ni un dechado de portento, no; sólo debes satisfacer tus aspiraciones, pidiendo a quien todo lo puede, que sea bueno. La bondad es una virtud superior a la inteligencia, pues ésta, a veces mezquina, le resta a la vida la parte más hermosa: la humildad. Espera que el tiempo te dará la norma de conducta que debes seguir; eso sí no desmayes ante las vicisitudes.—Eugenia. (Esp.)

P.—¿Cambiará mi situación para lo futuro?—Moraleja.—Iquique.

R.—Permanecerás en la misma del momento. No porque te falte ocasión de mejorarla, sino porque no vas tras ella con más entusiasmo, fe y ardor. Tropiezas con inconvenientes baladíes, a los que has dado consistencia de montañas de humo. Sopla un poco y ellas se desharán con tanta más rapidez como tú las formaste. Si te quedas, también, en el término medio, ya llegarás a ser más de lo que eres. Piensa conmigo en esto y mirarás al frente de otra manera.—Tu amigo, Víctor M. (Esp.)

P.—¿Qué haré? ¿Es bueno mi invento?—Elberts.—Linares.

R.—¡Siempre el eterno soñador de grandezas! ¡Siempre el eterno contemplativo! Sé que después de éstas mis palabras sinceras, por lo mismo rudas, te cambiarán. Has estudiado mucho la cuestión teórica, sin detenerte a considerar la parte práctica. Consultaste al vecino, y, éste, sea por indiferencia o envidia, no te dió alientos. Prosigue en silencio y no digas: ya lo tengo, hasta mientras tanto él no te diga a ti: tú me posees. Después encontrarás los medios materiales para realizar la obra del cerebro. ¿No te gusta, verdad? Siempre son amargas las razones dadas con cariño, con fuerza y con claridad.—Germán B. (Esp.)

P.—¿Conseguiré algún día el amor de mi ideal?—Conde Toño.—Hiqueras.

R.—Se me llama para hacerme una pregunta que yo tantas veces, en mis horas místicas me formulé. ¡Amor e Ideal! Dos palabras que encierran un mundo de aspiraciones, que pueblan de visiones el pensamiento humano. ¿Quiéres encontrarlo? Preciso es que hagas mucho ejercicio, que te domines de ciertas asperezas de carácter. Ve tras el amor sin apetitos "terráneos"; busca el "alma hermana", no en las conveniencias personales ni en las falsas presentaciones de sociedad; ahí y así la encontrarás. El ideal es esto... Bien puedes, pues, modelar tus aspiraciones en esta forma; antes es imposible. Si no lo encuentras ahí, corre más allá...—Manuel del C. (Esp.)

P.—¿Es por venganza...?—Temerosa.—Valparaíso.

R.—No te detengas, alma intranquila, a considerar por qué se hace una acción. Detente sólo a considerar cómo vas a perdonar. Las ofensas, hija, son la ofrenda indirecta de quien las infiere, ya que ellas dan la oportunidad de manifestar un carácter grande, una alma sublime y un corazón generoso. ¡No pienses más en eso que se llama venganza! A una calumnia opón tú una buena acción. Defiéndete con armas nobles, que ellas te darán la victoria ante el "enemigo" que es pequeño y te enaltecerán ante el Supremo Hacedor, que es lo único grande.—Faudor. (Esp. superior hindú.)

P.—Deseo que me diga algo sobre lo venidero.—Fides.—Mendoza (República Argentina.)

R.—Especial deferencia tenemos para atender las consultas que del extranjero nos llegan, pero siempre que ellas eumplan con la condición N.º 2 del cupón.—Los mediums.

P.—¿Se realizará lo que yo pienso?—Esperanza.—La Unión.

R.—Todas tus ambiciones, mi "hija", son muy legítimas y están a tu alcance. La felicidad que esperas debes tú también ofrecerla "a otra persona". Pero no creas que será tan pronto como lo crees; las "dificultades", aunque relativamente pequeñas, serán subsanadas por otros agentes que no dependen de ti...—Margarita Z. (Esp.)

P.—Cambiaré de vida o situación?—Olvido.—Bulnes.

R.—En tus instantes de dolor intenso, acude sin tardanza y animada de buenos propósitos al tabernáculo del consuelo. Ahí recibirás, hija, las fuerzas que te faltan. Noto en ti oscuridades que envuelven tu corazón, lo que te habla de sufrimientos sin fin. Mas, esto no es así: cuida mucho, con esmero, que no falte jamás a tu lado la resignación a la que acompañarás el perdón. Difícil te será, es cierto, pero esta fuerza desconocida hará torcer lenta pero seguramente el camino seguido por quien entonces te comprenderá. No me olvides...—Bartolomé. (Esp. adelantado.)

P.—De Alberica.—Valparaíso.

R.—Mi querida: mientras más te obstines en buscar tú lo que debe llegar "por sí solo", más y más te ajeas de ello, pues operas con tu fuerza mental en sentido negativo. Yo digo esto porque te he visto desde aquí, muy distante a las formas "de la unión" espiritual. ¿Te acercarás a ella? Si, cumplido lo que te he dicho: espera...—Juan de D. O. (Esp.)

P.—¿Tendré éxito en la carrera que pretendo?—Mantosemia.—Valparaíso.

R.—No está muy cerca de ti el éxito que

pretendes; pues para conseguirlo es necesario que el tiempo unido al estudio y perseverancia, te den las facilidades para desempeñarte. Mucho más podría hablarte, pero no lo hago en atención a que es más de hombre formarse un carácter en lucha que vigoriza y no en la pasividad que enerva...—Romelia Segovia. (Esp. adelantado.)

P.—De Lito-Lito.—Valparaíso.

R.—Atendida su atenta, “evocamos” nuevamente el espíritu de J. N. G., con el mismo resultado anterior. En vista de lo asegurado por usted, podemos decirle que entonces se trata de un espíritu atrasado, o bien que está en el período de evolución, razones ambas que deben ser tomadas en consideración para no insistir en llamarlo. En cuanto a “planos”, es motivo de una errata.—Los mediums.

P.—¿Me moriré pronto?—O. F. C.—Linares.

R.—Nó, mi amiga, nó. Tus achaques te han sido enviados con el objeto de formar con ellos la “escala” de tu purificación. Acéptalos con resignación, sin dejar de cuidarlos físicamente, que así te serán más pasajeros. Asimismo, los de “aquí” sólo podemos saber esto; la fecha precisa de la desencarnación, está “únicamente” en la mente augusta del Supremo Creador...—Jesús G. (Esp.)

P.—¿Qué debo hacer para conseguir lo que deseo?—Violeta.—San Felipe.

R.—Nada más sencillo: no preocuparte ni mucho ni poco de la realización de tus aspiraciones. El cambio de estado en ti está decretado, mas, el momento no es preciso. Son muchas las causas y situaciones que a él se oponen, las que, conociéndolas, las vencerás, “venciéndote” a ti misma...—Vergara. (Esp.)

P.—¿Qué necesita...?—Medeli.—Ovalle.

R.—¡Mi inolvidable hermana! Te has acordado de mí cuando necesitabas de mis palabras. De mí no te preocupes que en estos “mundos” lo único que nos reconforta en el cumplimiento de la “ley”, es el recuerdo bien intencionado de los de “allá”. Tus dolencias, hermana, no me afligen, que las veo indispensables; ayúdate con los que te rodean que si no mejorarás del todo, sentirás el único descanso que yo obtengo con ser llamada a tu nombre.—María D.

NOTA.—Rogamos a los consultantes, que no sean tan impacientes, que a “cada santo le llega su día”, como que tengan muy presente lo dispuesto en la condición N.º 2 del cupón.

Asimismo, hacemos saber a las personas que nos han enviado estampillas para el franqueo de sus respuestas, que sólo lo haremos con las que nos hayan formulado su pregunta en el cupón que “Sucesos” pone gentilmente a su disposición.—Los mediums.

¡EN PELIGRO DE QUEMARSE VIVOS!

Señores

H. FOLSCH & Co.

Agentes generales “MINIMAX”.—Pte.

Muy señores míos:

El domingo 18 del mes en curso, a las 9 A. M., salió la señora de un vecino a hacer unas compras, dejando solos en la casa dos niños de 3 y 4 años.

Los niños al verse solos jugaron, entre otras cosas, con una caja de fósforos, prendiendo fuego a una canasta de virutas, que se encontraba en la cocina al lado de un saco de carbón; el fuego tomó cuerpo, pero felizmente uno de los niños vino a avisarme que se estaba quemando la casa.

Con la ayuda oportuna de un aparato “MINIMAX”, que hubo en la vecindad, logré apagar las llamas, salvando así no sólo la casa sino en especial la vida de los niños.

De Ud. muy Atto. y S. S.

(Firmado).—SATURNINO CERDA.

Subida Artillería.